

FÍGARO.

PERIÓDICO ESPECIAL.

Se publica cuatro veces al mes.—Precios de suscripción: En Búrgos, real y medio; en provincias, dos reales, pago adelantado. Números sueltos diez céntos.—Habana y extranjero una peseta.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Imprenta de la Sra. viuda de Villanueva, Plaza Mayor 2, y en la Lotería del Sr. Hernando, paseo del Espolon. Anuncios y preguntas á precios económicos.

Setiembre 21.

REDACCION Y ADMINISTRACION; LAIN-CALVO 20, 2.º

Núm. 28.

HISTORIA DE ESPAÑA.

ADÓMENA EUSKARO.

Gran parte de los hombres de letras cree que la poesía consiste en la medida y acento de la palabra y del verso, como si digéramos en el aspecto exterior; sin embargo, los antiguos, sin acudir á los hebreos, ya sabían lo que es la verdadera poesía, porque el sublime Demóstenes la llamó *Adómena*, que quiere decir *canto de valor y energía*; CANTO ESENCIAL.

La idea que naturalmente no es bella ó sublime y que no trae y dicta espontáneamente su expresión, su lenguaje armónico, jamás será poética, ni la convertirán en poesía todos los esfuerzos juntos del talento y del ingenio humano. Así nosotros ni llamamos ni tenemos por composiciones poéticas la casi totalidad de las que hoy inundan el mundo literario. La disposición de las ideas será todo lo artificial y engañosa que se quiera, pero carecen del adómena. El adómena es el padre de las figuras de la Retórica, porque, no encontrando en el lenguaje lógico el valor esencial que la poesía necesita, ha inventado esas locuciones virtuales que elevan la palabra, la sublimen, la espiritualicen. Nuestra sociedad es triste é impotentemente realista. El adómena unido á la música dá la poesía. Esta música principia por la alta entonación; así las palabras de Laméch á sus parientes, las bendiciones de Noé á Sem y Japhét, las últimas expresiones de Jacó dirigidas á los padres de las tribus de Israel desde el lecho próximo á la tumba son una poesía más que homérica. Y solo se oye el adómena sin que aparezca la medida de la sílaba ni de la palabra.

Diógenes Laercio llama adomélicas las sentencias de los sábios de la Grecia: Casambón juzga el adómena poesía antehomérica, con justicia: San Clemente de Alejandría compara al estilo de los psalmos hebraicos los cantos llamados Schólia por los grie-

gos que se decían en solemnes ocasiones.

El hebreo era adomélico en todos sus escritos, discursos y cánticos, sin que se vea en él jamás nada rebuscado ni fingido; por eso es siempre vivo, enérgico, admirable, bello, sublime y nuevo. Moisés, Daniel, Jeremías, Isafas, sobre todo, son los poetas del universo. ¡Comparados á los indios y los persas, á los egipcios y germanos!!

¿Y cómo tenían su origen los cánticos hebraicos? La mayor parte en medio de los campos, en el templo de la madre naturaleza, bajo la bóveda del cielo. Allí nacían en un punto producidos al calor de la emoción y un entusiasmo sobrenatural: así se vé en Anna madre de Samuel, Débora, Judith, Tobias, Zacarías y Simeon. Ni hay extralimitaciones, ni trasposiciones, ni licencias que el hebreo jamás sufre. Y el coro siempre á la mano, ese cántico armónico y eminentemente poderoso de la colectividad.

Salva la distancia de lo sobrenatural á lo humano, pero sin variar el carácter, el euskaro ha conservado por espacio de cinco evos el adómena hebraico, fenómeno que constantemente ha sido objeto de la curiosidad y de la atención de las generaciones. La poesía y la música euskaras no son el bajo pedál monótono gallego, malicioso y picaresco; ni la moderna jácara del celta aragonés en sus perfiles provenzál siciliana, ni la sentimental y oscura canción del árabe de la Anlaluca, sin que citemos la cántiga armónica castellana porque no existe; el zorcico, el coro de las provincias vascongadas, el grito de su alegría; (zanza) el himno que imita con la voz natural el acorde de la orquesta; la sencillez, dulzura y la idea de la letra, el cántico dactílico alternado, el romance musical, el acento de las danzas, hasta la simple música del tamborino y la flauta media, y no aguda; (tuntunes) mirado todo con absoluta imparcialidad y recta crítica, no puede negarse que revela la idea del poema, de la inspiración espontánea indígena, de la poesía natural,

con esa esencialidad primitiva que resuena en aquellos valles y montañas, en aquellas crestas y collados, soledades y caseríos como el eco de la Iberia arménica conmovida al son sublime de la estrofa y antistrofa del canto bíblico. Constituye toda una escuela y ved su origen.

Como no hay un solo euskaro que hable mal el vascuence y son poquísimos los latinos que hablen regularmente el romance ó castellano, tampoco ha habido excesos ni en la letra ni en la canción ni en la danza de los vascos. Vienen de un origen esencialmente artista y por lo mismo esencialmente culto.

Jubal fué el patriarca maestro de los que tocaban la lyra, Kinnor, y el órgano ó Huggáb. Jubal era hijo de Laméch, de la quinta generación de Caín. El orbe contaba ya ocho generaciones. Habiéndose separado Jacó de Labán, corre este á buscar á su buen amigo y le dice en los Montes de Galaál: ¿por qué no me hicisteis saber vuestro designio? yo os hubiera conducido al son del cántico de los cánticos y del Thoph y del Kinnor (el tímpano y la lyra.)

Pocos días después de la salida de Moisés del Egipto compuso un sublime Cántico para dar gracias al Señor por el paso milagroso del Golfo de las Arabias. Le cantaron los varones israelitas, mientras que María, su hermana, teniendo en sus manos el tímpano, y colocada á la cabeza de las matronas del pueblo escogido, entonaba los mismos aires que cantaban danzando todas al son de diversos instrumentos. La letra de esta música es un modelo artístico.

Moisés hizo construir los clarines y trompas que conduciesen al pueblo en su marcha por el Desierto, que exaltasen la imaginación y enardeciesen el valor en la pelea, que anunciasen las solemnidades, y el principio de los meses. Los Coros anunciaban el año del Jubileo y la fiesta del mes séptimo en el que comenzaba el año civil.

David, que tocaba con perfección

varios instrumentos, introdujo el uso de ellos en el Templo. De las doce tribus de Israel una fué destinada exclusivamente al especial culto del Señor: los levitas cantaban la lírica sagrada. El número de los cantores era grande; los mismos guardias de las puertas tomaban parte en el general concierto. Los porteros de la Casa santa eran 4.000, otros tantos los cantores y 24.000 los levitas.

Asáph, Héman é Idithum presidian el gran concierto musical. El primero tenía cuatro hijos, catorce el segundo y seis el tercero. Estos 24 levitas fueron colocados á la cabeza de 24 bandas de músicos: cada uno tenía á sus órdenes once maestros de un órden inferior que presidian á otros cantores, y los diversos cáos se distinguían por los instrumentos que tocaban y por el lugar que ocupaban en el templo.

Los de la familia de Cáath se colocaban en el centro, los de Merari á la izquierda, los de Gérson á la derecha. Los hijos de Idithum tocaban el Kínor, los de Asáph el Nébel ó Psalterio y los de Heman el Metsiltháim, ó sone-ria. Esto infundía é imprimía un grande amor al Arte. Si en los Juegos de la Grecia se hallaban espectadores de todos los países y se proponían premios que excitasen la emulacion, ¿qué no debe creerse del Arte hebreo? Los levitas gozaban de grande reputacion: Nabucodonosor, habiendo llevado á muchísimos mas allá del Eufrates después de la ruina de Jerusalén les rogaba é instaba continuamente para que cantasen los aires y motivos de su país. Ellos no lo hicieron jamás.

La Música, el gran principio civilizador de las naciones, hermano de la poesía, es el signo, el carácter mas marcado que puede presentar un pueblo para manifestar su valía y su cultura, signo indeleble como lo es el arte hebraico que podemos estudiar en nuestras catedrales, supuesta una alta inteligencia. He aquí el origen del adómena euskaro. Su esencialidad es sencilla y dulce tanto como elevada; su narracion tan delicada como el idilio primitivo oriental. Hasta en la danza, que todavia se conserva la pírrica ó guerrera, danza de las espadas, (ezpata dantza)—El Arte se llama *manea*, primor, potestad, poder; como sus reglas *arauga*, y el arte mayor poético *manea nagusico eguindea*, y arte gentil, ó gentileza, *maneerá, liraiñera*, y el arte ejecutado magníficamente *manoró eguiña dago, landua dago*, y el artificio *arte bitarteric*

eztet; y el arte diestro *trebaera, trebaudea*; y el arte-libro *arauga, arauteguiá*, porque hay language para todo.

El vascongado no presenta en toda su historia signo alguno de barbarie, ni ha sacrificado víctimas humanas, ni hay quien diga ó señale el dia de su conversion, como podemos manifestar el de todas las colonias que arribaron á España; ni ha sido idólatra ni tributario, inspirando constantemente el amor que cantan sus bosques y campiñas; y es que los primeros pueblos participan y gozan la salud de su creador y son refractarios á las influencias de una atmósfera viciada; toca ahora á la naturaleza y virilidad de tan especiales contornos seguir enseñando al positivismo y descreimiento de la época actual cuan escasos de ilustracion eran los pretendidos sabios y hombres de estado que hace un siglo ordenaban en largos decretos la tala de los montes para sembrar trigo; cuan equivocados andaban los gobernantes que no se ocupaban sino de la creacion de grandes centros que imitaran los extravíos de la escuela francesa; qué poco meditaban los que juzgaban difícil todo adelante de una poblacion rural.

La Euskaria es, en fin, el idilio de la Península, el poema de la naturaleza, la epopeya oriental de nuestra historia, la isla del océano de los tiempos; y, por si alguno, equivocando nuestras frases é ideas, cree exageradas nuestras aserciones, le aconsejamos visite el contorno objeto de este artículo, estudie las tradiciones y las leyendas; oiga al campesino al amor de la lumbre del invierno las canciones y memorias de los antepasados, pasée aquellas selvas, escuche el eco de aquellos valladares y torrentes, aprenda la poesía de los aires populares y observe como toda España inunda cada año esa costa del Cantábrico para volver á los centros populosos con la salud, vida y sensibilismo que le han dado los aires y áuras natales de su patria y su linage.

CIENCIA DE LA ANTIGUEDAD.

NUMISMÁTICA.

Cuando en los primeros tiempos se cambiaban unas cosas por otras no era posible fijar un precio á la mercancia y nadie podia saber si era ó no era engañado. En la Grecia durante la guerra de Troya no se conoció la moneda; Homero y Hesíodo todavia no hablan de élla. Gláuco cambió sus ar-

mas por las de Diómedes, armas de oro por otras de bronce: las de Gláuco valian cien bueyes, las de Diómedes nueve. En el campamento fronterero de los muros de Troya se daban vinos de Lemnos á cambio de cobre, hierro, pieles, ganados y esclavos.

Unos dicen que Ithon, rey de Thesalia, hijo de Deucalión, fabricó el primero la moneda helénica ó griega; otros creen que Erecthonio fué quien la inventó para los atenienses y los licios, otros aseguran que los habitantes de la isla de Naxos fueron los inventores; pero la opinion mas comun es que *Phidon*, rey de Argos, contemporáneo de Licurgo, batió la primera moneda para la isla de Egina, porque era estéril y fundaba toda su esperanza en el comercio. Esta moneda lleva en una cara un escudo, llamado por los romanos *Ancile*, y en la otra una ánfora y un racimo de uvas con la palabra *Fido*.

Licurgo con el fin de alejar á los lacedemónios de todo comercio con los extrangeros ordenó una moneda de hierro de un peso extraordinario. Quería el cambio pero no el dinero. Ciento treinta años despues de Licurgo se entregó á la viuda del rey Polydoro un cierto número de bueyes para comprar una casa. Cuando Ly-sandro entró en Athenas los lacedemónios comenzaron á usar ciertas monedas de oro y de plata, pero solamente para las necesidades públicas; los particulares no podían emplearlas, pena de la vida. Los de Clazómene, como los bretones, no tenían otra moneda que la de hierro. Los bizantinos conocieron varias monedas de este metal y juraban sobre ellas. En cuanto á la forma las monedas antiguas no pasaban de unos pedazos de hierro ó de cobre, muy toscos, de los cuales vienen los nombres de óbolos, drágrimas ó puñados. El dracma valió seis óbolos porque con menor número de ellos no llenaba la palma de la mano.

Ezequiél profeta, que describe minuciosamente el comercio y las riquezas de Tyro, nada nos habla de la moneda, pero dice que se exponían en los mercados el oro, la plata, el estaño, el plomo, cobre y hierro. La Escritura santa habla frecuentemente del comercio y de la plata hebreos; ¿era metal acuñado?

Abraham compró una caverna para enterrar á Sara por la suma de 400 siclos de plata de moneda pública. José fué vendido por sus hermanos en 20 piezas de plata. Jacob envia sus hijos á Egipto á comprar trigo y

les dá plata para el pago. Los egipcios llevaron toda su plata á José para comprar grano durante el terrible periodo del hambre africana. Habia, pues, plata por moneda, y sin embargo los nombres de *siclo*, *talento*, *geráh*, *beka* son simplemente nombres de pesos y no de moneda real. Ved las pruebas.

Abrahám *pesó* 400 siclos para pagar la tumba de Sara; los hermanos de José le volvieron la plata que habian encontrado en sus sacos con el *mismo peso*; según Moisés, los brazaletes que Elizér dió á Rebeca pesaban diez siclos, y los pendientes dos. Moisés ordenó tomar 500 siclos de myrra y 250 de cinamomo del peso del Santuario para componer el perfume, y tambien consta que fueron ofrecidos para las obras del Tabernáculo 72.000 talentos y 400 siclos, metal que entraba en el comercio.

Dice el Libro de los Reyes que los cabellos de Absalón pesaban 200 siclos cuando todos los años les cortaban. Zacarías, en vez de decir «una masa ó pedazo de plomo» escribe un talento de plomo, porque debia significar, nó una moneda, sino una suma determinada.

Nosotros creemos que los valores de que hace mencion el Libro sagrado pueden reducirse al Talento; Siclo, Medio Siclo, (Beka) y al Óbolo ó Geráh. Menos conocidos son el Késitah, el Adarconim ó Dracmonim, la Mina ó Mná y el Státer, porque ninguno de estos es valor hebreo sino forastero.

El Siclo de plata pesaba media onza romana; el Medio Siclo, ó Beka, 133 granos y medio. El Tercio de Siclo fué la moneda de plata con que los judios pagaron la capitacion en beneficio de la construccion del Templo despues de la cautividad de Babyloña; pesaba 89 granos.

El Geráh, ú Óbolo hebraico pesaba la vigésima parte del Siclo de plata; es decir, poco mas de 13 granos. El Késitah era una pieza de oro que valia doce libras y diez sueldos de la antigua moneda francesa, según Mr. Pelletier.

El Siclo de oro pesaba un medio Siclo de plata, ó 133 granos. El Dracmonim, ó Adarconim, que son los célebres Dáricos, valian lo que el Siclo de oro.

La Mina de plata era una suma de 60 siclos de plata, y la de oro el valor de 60 siclos de oro.

El Talento de plata valia 50 minas de plata, ó 3000 siclos de plata: el Talento de oro representaba 100 minas

de oro, ó 600 siclos del mismo metal, ó 1.500 onzas; unas 125 libras romanas.

Se vé que el pueblo primero del mundo por su civilizacion, como todos los orientales [posteriores, en sus primeros dias no usó moneda acuñada y se regia por el Peso cuyo typo estaba en el Tabernáculo; así correspondia á una nacion cuya importancia no consistia en las ventajas de los intereses materiales. Este pueblo fué como el alma de aquel mundo antiguo, cuya cabeza era la Grecia, los brazos Roma, el músculo la Germania y el trage las demás razas derramadas hasta los contornos mas lejanos.

CON MOTIVO DEL INMEDIATO CURSO ACADÉMICO.

La enseñanza oficial llenaria todas las necesidades de una nacion si el pobre pudiese vivir en las capitales en donde se han establecido los centros de enseñanza. Es preciso pensar en esto.

La enseñanza oficial dicen que tiene el inconveniente de la desmoralizacion que produce la reunion de muchos alumnos. Las malas compañías. Rogamos al lector que examine y medite despacio si es mayor ó menor, mas ó menos profunda, la desmoralizacion que cabe en un Colegio. El asunto lo merece. Para que no seamos por mas tiempo víctimas de una grave equivocacion.

El padre de familia debe tambien pensar con toda la tranquilidad que el caso requiere si le conviene, ó no que sus hijos adquieran hábitos académicos, se acostumbren al trato de las gentes, oigan el discurso ó disertacion del profesor, aprendan á hablar en público y á dilatar su sentimiento y su inteligencia por el vital ámbito del saber humano.

Igualmente es justo que los padres de familia examinen bien si la instruccion de sus hijos consiste en que á éstos se les haga estudiar de memoria y al pié de la letra volúmenes enteros, ó si se necesita entender lo que se dice y se ha estudiado rutinariamente á fuerza de presion y de castigos.

Puesto que la memoria es frágil y la ciencia muy exacta, preguntamos: ¿qué quedará en la cabeza de los jóvenes que solo han sido educados rutinariamente, pasados que sean algunos meses posteriores al exámen?

Del mismo modo es necesario no perder de vista si el espíritu del siglo es el aislamiento ó la sociabilidad; y si el hombre, en general, ha venido á la compañía de los demás para rehu-

sarla ó maldecirla, ó para hacer el bien con su sabiduría y saludable influencia.

La enseñanza reducida á conversacion familiar pertenece al padre de familia; la enseñanza pública reducida á conversacion, es, como ella lo dice, conversacion.

Resta, pues, el gran paso; el establecimiento beneficioso, tanto para el empresario como para el alumno, de una Institucion muy económica que no tenga mas objeto que la alimentacion y limpieza del niño que se dedica á los estudios académicos oficiales. Una Beneficencia académica. Suplicamos al capital y á la inteligencia un poco de atencion y actividad sobre el asunto. En otro caso habrá despues que remediar muchos contratiempos.

Un objeto importante: el estudio de los manantiales y de las aguas de nuestras provincias. Hasta ahora solo se han estimado las medicinales: ¿quién ha dicho que no hay una inmensa riqueza en las demás? Podriamos dar pruebas grandes de ello.

GRAMÁTICA LATINA.

LECCION 17.

EL ADJETIVO es una parte de la oracion que tiene por objeto calificar las cosas: Pedro bueno; obra hermosa. Es un elemento crítico, porque juzga.

EL ADJETIVO en lo que toca á su forma tiene tres terminaciones, ó dos, ó una sola generalmente, según los tres modelos siguientes:

MODELO 1.º Bonus, bona, bonum; Boni, bonæ, boni; Bono, bonæ, bono; Bonum, bonam, bonum; Bone, bona, bonum; Bono, bona, bono. *Plural.* Boni, bonæ, bona; Bonorum, bonarum honorum; Bonis: Bonos, bonas, bona; Boni, bonæ, bona; Bonis.

MODELO 2.º Brevis et breve; Brevis; Brevi; Brevem et breve; Brevis et breve; Brevi. *Plural.* Breves et brevia; Brevium; Brevibus; Breves et brevia; Breves et brevia; Brevibus.

MODELO 3.º Prudens; Prudentis; Prudenti; Prudentem, prudens; Prudens; Prudente vel prudenti. *Plural.* Prudentes prudentia, Prudentum vel prudentium; Prudentibus; Prudentes prudentia; Prudentes prudentia; Prudentibus.

Son adjetivos porque califican y juzgan; Hic que significa, ESTE varon prudente; ISTE, que significa este que se halla presente ó de quien se habla;

y tambien Is, que significa la ninguna importancia de ese que habla, ó de ese de quien se habla. *Hic* viene del hebreo *isch*, varon; *Iste* viene de *is talis* este tal; *Is* viene de *id esse*, ser cualquiera cosa.

Tambien son adjetivos calificativos porque significan la identidad de la persona *Ipsa* (*is esse*) é *Idem*, (*is denium*) que significan, ser el mismo, y el mismo finalmente.

Los llamados adjetivos determinativos no existen, ya porque no califican, ya porque no determinan. Expresan solamente *extension* y *cantidad* y son numerales indeterminados, declinables.

Razon de los adjetivos.

El Adjetivo lleva consigo un verbo tácito y por eso contiene un juicio y juzga; el buen empleo de los verbos y adjetivos constituyen en primer lugar el buen lenguaje. Traduciremos:

Hic sic se gessit sicuti illi moris: este varon obró como acostumbra su prudencia. Si en vez de *hic* empleamos primero *iste* y despues *is*, diremos respectivamente: este hombre obró como acostumbra; ese hombre vulgar hizo lo de siempre. Estos adjetivos, deben usarse atendiendo á la importancia de las personas de las cuales nos ocupamos.

La diferencia entre *ipse* é *idem* se encuentra delicadamente en que el primero se refiere al hombre práctico y todo lo práctico, y el segundo al hombre moral, y á todo lo moral.

LECCION 18.

MODELOS DE LOS ADJETIVOS DEMOSTRATIVOS *son*: *Hic*, *hæc*, *hoc*; *Hujus*; *Huic*; *Hunc*, *hanc*, *hoc*; *Hoc*, *hac*, *hoc*; sin vocativo. *Plural*. *Hi*, *hæ*, *hæc*; *Horum*, *harum*, *horum*; *His*: *Hos*, *has*, *hæc*; *His*: sin vocativo.

Hic con la palabra *cine*, que se compone de la negacion *ne* y del verbo *cineo*, *mover*, se declina así: *Hic* *cine*, *hæc* *cine*, *hoccine*; *Hujus* *cine*, *Huic* *cine*; *Hunc* *cine*, *hanc* *cine*, *hoccine*; *Hoc* *cine*, *hac* *cine*, *hoccine*; *Plural*. *Hi*, *hæ*, *hæcine*; *dativo*, *Hisce*; *acusativo*, *Hosce*, *hasce*, *hæcine*; *ablativo*, *hisce*. Es un pleonismo, ó recargo de palabras, para determinar mas y mas la persona ó asunto grave que habla, ó de que se habla.

Iste se declina así: *Iste*, *ista*, *istud*; *Istius*; *Isti*; *Istum*, *istam*, *istum*; *Isto*, *ista*, *isto*, sin vocativo. *Plural*. *Isti*, *istæ*, *ista*; *Istorum*, *istarum*, *istorum*; *Istis*; *Istos*, *istas*, *ista*; *Isti*, *istæ*, *ista*; *Istis*.

Is se declina: *Is*, *ea*, *id*; *Ejus*; *Ei*; *Eum*, *eam*, *id*; *Eo*, *ea*, *eo*; sin vocativo. *Plural*. *Ei*, *vel* *ii*, *eæ*, *ea*; *Eorum*, *earum*, *eorum*; *Eis* *vel* *iis*; *Eos*, *eas*, *ea*; *Eis* *vel* *iis*; sin vocativo.

LOS ADJETIVOS DE IDENTIDAD *Ipsa* é *idem* se declinan así: *Ipsa*, *ipsa*, *ipsum*; *Ipsius*; *Ipsi*; *Ipsam*, *ipsum*; *Ipsa*, *ipsa*, *ipso*; sin vocativo. *Plural*. *Ipsi*, *ipsæ*, *ipsa*; *Ipsorum*, *ipsarum*, *ipsorum*; *Ipsis*; *Ipsos*, *ipsas*, *ipsa*; *Ipsi*, *ipsæ*, *ipsa*; *Ipsis*.

Idem, *eadem*, *idem*; *Ejusdem*; *Eidem*; *Eundem*, *eandem*, *idem*; *Eodem*, *eodem*, *eodem*; sin vocativo. *Plural*. *Iidem*, *eadem*, *eadem*; *Eorundem*, *earundem*, *eorundem*; *Eisdem* *vel* *iisdem*; *Eisdem*, *eisdem*, *eadem*; *Eisdem* *vel* *iisdem*.

Los accidentes del Adjetivo son tres: número, declinacion y terminacion acomodada al sustantivo ó entidad que califican; *virtud amable*; *buen juzgar*. La primera terminacion sirve para lo masculino y la última para lo neutro.

Ejercicios de declinacion.

Homo, prudens, sapiens, pius, semper diligendus.
Puer, iste, docilis, amabilis, studiosus, patriæ digna spes.
Aurum, hoc, malè dilectum, periculum, avaris.
Virtus, simplex, sublimis, cándida, verà pax spiritus.
Requies conscientia, cælica, vitæ hujus thesaurus.
Factus tritici, abundans, perfectus, laboris justum premium.
Carmen inspiratum, sublime, difficile, paucis jure datum.
Gelu triste, acre, insalubre, ad aspectum formosissimum.
Veritas sensibilis, dulcissima, acumen philosophicus.
Musa vera, vara, variabilis, periculosa, multis verè acerba.
Res pública, juris consultus, senatus consulto, Alter uter.

LECCION 19.

LOS ADJETIVOS NUMERALES se dividen en determinados é indeterminados. Determinados declinables son: *Unus*, *Duo*, *Tres*, procedentes de las lenguas madres, y *Ducenti*, *ducentos*, *trecenti*, *trecentos*, *quadringenti*, *quingenti*, *sexcenti*, *septingenti*, *octingenti*, *nongenti*.

Adjetivos numerales indeterminados declinables son las expresiones, ciertos hombres, algunas gentes, muchos filósofos, cualesquiera escritores, tantos desgraciados, etc.

Unus, una, unum; *Unius*; *Uni*; *Unum*, *unam*, *unum*; *Uno*, una, uno; sin vocativo. *Plural*. *Uni*, *unæ*, una, *Unorum*, *unarum*, *unorum*; *Unis*; *Unos*, *unas*, una, *Uni*, *unæ*, una, *Unis*.

Duo, *duæ*, *duo*, *Duorum*, *duarum*, *duorum*, *Duobus*, *duabus*, *duobus*; *Duos*, *vel* *duo*, *duas*, *duo*; *Duobus*, *duabus*, *duobus*.

Tres, *tria*, *Trium*, *Tribus*; *Tres* *tria*, *Tres* *tria*, *Tribus*.

Ducenti, *æ*, *a*; *Trecenti*, *æ*, *a*, etc. se declinan como *Bonus* en su plural. *Ambo* (los dos) sigue el modelo *Duo*.

Hay numerales cardinales, ordinales, distributivos y calificativos.

Los cardinales son los nombres propios de las cantidades segun su método natural: uno, dos, tres, etc.

Los ordinales expresan las cantidades estimadas ya por la inteligencia del hombre para un objeto ó fin: el primero, el segundo, el tercero etc.

Los distributivos denotan las cantidades dispuestas de cierto modo; de uno en uno, de dos en dos, etc.

Los calificativos significan las cantidades valorando un objeto ó entidad; v. gr. cosecha de dos años, res de cuatro años; cálculo doble, triple, cuádruple; terreno binario; terciario, cuaternario; castigo en el simple, duplo, triplo, etc.

Unus, *duo*, *tres*, *quatuor*, *quinque*, *sex*, *septem*, *octo*, *novem*, *decem*, *undecim*, *duodecim*.

Primus, *a*, *um*; *secundus*, *á* *um*; *tertius*, *quartus*, *quintus*, *sextus*, *septimus*, *octavus*, *nonus*, *decimus*, *undecimus*, *duodecim*, *a*, *um*.

Singuli, *æ*, *a*; *bini*, *æ*, *a*; *terni*, *quaterni*, *quini*, *seni*, *septeni*, *octoni*, *deni*, *undeni*, *duodeni*, *æ*, *a*.

Annualis, *æ*; *biennis*, *æ*; *triennis*, *æ*; *quadriennis*, *quinquennis*, *sexennis*, *septennis*, *octennis*, *novennis*, *decennis*, *æ*, *undeni*, *æ*, *a*; *duodeni*, *æ*, *a*.

Simplus, *a*, *um*; *duplus*, *a*, *um*; *tripplus*, *quadruplus*, *quintuplus*, *sextuplus*, *septuplus*, *octuplus*, *noncuplus*, *decuplus*, *a*, *um*.

Simplex, *icis*, *duplex*, *triplex*, *quadruplex*, *quintuplex*, *sextuplex*, *septuplex*, *octuplex*, *noncuplex*, *decuplex*.

Annularius, (anticuado) *binarius*, *a*, *um*; *ternarius*, *quaternarius*, *quinarius*, *senarius*, *septenarius*, *octonarius*, *novenarius*, *denarius*, *a*, *um*.

En los primeros dias del próximo Octubre comenzará á actuar en el Teatro de Búrgos una compañía de Zarzuela, en la que figuran como principales artistas:

Directores de Escena, D. Isidoro Pastor y D. Juan Cubas; Maestro director y concertador, D. Mariano Taberner; Maestros de partes y coros, D. Vicente Rodrigo y D. José Santafé.

Primeras tiple, Doña Mercedes Castaños y Doña Maria Pizarro.

Primera tiple del género cómico Doña Adelaida Montañés; tiple característica, Doña Eusebia Lamaña; segunda tiple Doña Petra Turin.

Primer tenor, D. José Ruiz Madrid; tenor cómico, D. Isidoro Pastor.

Primer barítono, D. Manuel Cidron; segundo, D. Joaquin Alcalde.

Primeros bajos, D. Juan Cubas y D. Ramon Hidalgo; segundo D. Miguel Valverde. Actor cómico, D. Manuel Diaz.

Se abre un abono de diez funciones á precios reducidos, y no se repetirá ninguna sino las de gran espectáculo, ó alguna de las nuevas que los Sres. abonados deseen ver segunda vez; para estos no se alterarán los precios en ningun caso.

Habrà un dia de descanso á la semana. La orquesta será aumentada con profesores de Madrid y otros puntos, y creemos que el público corresponderá á los esfuerzos que la empresa ha hecho y está dispuesta á hacer para complacerle.

Tambien se propone actuar en el mismo Coliseo, desde 1.º de Noviembre hasta el martes de Carnaval, una escogida compañía de declamacion dirigida por los primeros actores D. Enrique Martinez y D. Manuel Gonzalez, en cuya lista figuran los nombres de las Sras. Baena, Berna, Perla, Suarez, los Sres. Montenegro, Osuna, Diez etc., á quienes no dudamos que el público tendrá ocasion de volver á aplaudir; solo de él depende, pues, que este invierno se pueda disfrutar en Búrgos de la posible animacion y distracciones.

PAJA.

Se vende en Paredes de Nava; el que quiera comprarla puede dirigirse á Mariano Villagra.

Imp. de la viuda de Villanueva.